



CARI / CONSEJO ARGENTINO PARA LAS
RELACIONES INTERNACIONALES

Comentarios Estratégicos

La disputa por el desarrollo
de la inteligencia artificial

Matías Samuel Candia

La disputa por el desarrollo de la inteligencia artificial

Matías Samuel Candia

Comentarios Estratégicos

N.º 25

JUNIO 2025

ISSN 3008-9956

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva
responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el
pensamiento del CARI.

Corrección: María Fernanda Rey

Diseño: Trender

Maquetación: Mario Modugno

CARI Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales

Uruguay 1037, piso 1.º, C1016ACA Buenos Aires, República Argentina

Teléfono: (+5411) 4811-0071 al 74 / Fax: (+5411) 4815-4742

Correo electrónico: direccioneditorial@cari.org.ar / Sitio web: www.cari.org.ar

La disputa por el desarrollo de la inteligencia artificial

Matías Samuel Candia*

1. Introducción

En el contexto de la guerra comercial entre Estados Unidos y China, hay dinámicas sistémicas que suceden, pero no están a simple vista. Una es la disputa por el liderazgo en el desarrollo de la Inteligencia Artificial (IA).

En este sentido, el componente clave para entender esta rivalidad estratégica son los semiconductores o chips, ya que son el producto esencial en la cadena de suministro, en los marcos regulatorios y en las configuraciones entre países. Las nuevas tecnologías impactan en las diversas esferas de la política internacional: la económica, la medioambiental, la cultural y la social, y condicionan las decisiones estratégicas adoptadas por los Estados (Fritsch, 2017, p. 115). La protagonista de este escenario es la IA, por sus potenciales capacidades (Bostrom, 2014, p. 15). En este contexto, Argentina y Brasil se encuentran en un punto de inflexión. El desarrollo de la IA puede ser otro terreno de disputa de la interdependencia entre las potencias; también estos países pueden convertirse en actores de mayor relevancia, lo cual es fundamental si no quieren quedar relegados en el plano internacional.

* Licenciado en Gobierno y Relaciones Internacionales (UADE). Miembro voluntario del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI). Miembro del Grupo Joven de la Mercosur Asean Chamber of Commerce (MACC).

2. Semiconductores, IA y seguridad nacional: la nueva tríada estratégica

Desde 2022, las restricciones impuestas a la exportación de chips de alto rendimiento que van hacia China desde Estados Unidos son una muestra de la disputa existente por la fabricación y desarrollo del producto central en el desarrollo de la IA.

Los modelos desarrollados por la empresa tecnológica Nvidia son los predilectos para ser utilizados para entrenar sistemas avanzados de IA; entre estos, se incluyen los chips A100 y H100, cuyos reemplazos más limitados, como el H20, también enfrentan escasez y presiones logísticas, lo que afecta a las grandes firmas tecnológicas chinas, como Tencent, ByteDance y Alibaba (Mo, Pan, Potkin y Goh, 2025). El caso de los chips H20 es ejemplar: están diseñados específicamente para cumplir con las exigencias de los controles de exportación estadounidenses, ya que son escasos en el mercado chino. Pero incluso este modelo ha sido ahora restringido por Donald Trump, lo que generó un golpe financiero estimado en 5500 millones de dólares para Nvidia (Liu, Towfighi y Cooban, 2025). Nvidia depende de China para aproximadamente un 13 % de sus ventas, y compañías como DeepSeek han demostrado que pueden desarrollar modelos de IA de alta calidad utilizando chips de menor especificación. Esto impulsó la inversión en el sector tecnológico chino y preocupó a los legisladores estadounidenses. Además, nos lleva a preguntarnos si las medidas tomadas fueron suficientes. Es más, esta ofensiva regulatoria ha sido criticada justamente por Nvidia, que desde su posición advierte que las restricciones ponen en riesgo el crecimiento global de la IA y la competitividad de Estados Unidos.

A su vez, Trump ha impulsado una investigación para evaluar los riesgos de seguridad nacional derivados de la importación de chips y componentes electrónicos, llevada a cabo por la Bureau of Industry and Security. Esta medida podría traducirse en aranceles adicionales y cambios fiscales que afecten a toda la cadena de valor de semiconductores (Davies, Hille y Acton, 2025).

La competencia tecnológica no solo se libra a través de sanciones o controles de exportación, sino también mediante la reconfiguración misma de las cadenas globales de valor (Burga, Gupta y Fist, 2025). La infraestructura, en este contexto, no es simplemente un objeto pasivo que se protege o disputa, sino una forma activa de poder. Los chips y los sistemas de IA se convierten en nodos estratégicos desde los cuales se construyen nuevas formas de soberanía, dependencia y contención. A pesar de los esfuerzos por desacoplarse, como muestran las medidas estadounidenses, persisten interdependencias materiales que generan una tensión constante entre separación y conexión. Es en este doble movimiento donde se evidencia la infraestructura del antagonismo: una globalización tecnológica en transición.

Esta infraestructura del antagonismo, lejos de eliminar los vínculos entre potencias, intensifica una interdependencia estratégica que es tanto fuente de poder como de vulnerabilidad. Desde la teoría de la interdependencia compleja de Keohane y Nye (2012), puede observarse que las decisiones adoptadas por un actor generan efectos recíprocos sobre otros, lo que produce costos que no siempre son simétricos. En este marco, el concepto de vulnerabilidad permite entender cómo, aun tras modificar sus políticas, los Estados siguen enfrentando restricciones externas. China continúa dependiendo de tecnologías extranjeras clave, como los chips provenientes de Estados Unidos y Taiwán. Esto evidencia una alta vulnerabilidad, e incluso con la adaptación progresiva de su política de producción nacional de semiconductores, no logra evitar los costos derivados del control estadounidense sobre partes críticas de la cadena global de valor.

3. Detrás de la guerra comercial se encuentra la guerra por la innovación

Los aranceles y restricciones son solo la superficie de un conflicto más profundo: la competencia por la innovación (Castro, 2025). En este terreno, no basta con proteger industrias locales mediante tarifas, se trata de fomentar sectores estratégicos, consolidar capacidades tecnológicas y atraer el talento necesario para

sostener el liderazgo para las próximas décadas. Hace años que China ha dejado de ser un productor de bienes de bajo valor agregado y se ha convertido en un actor clave en sectores tecnológicos, como la fabricación de autos eléctricos y paneles solares y el desarrollo de plataformas de IA, como DeepSeek, que ya puede competir en rendimiento con ChatGPT, a pesar de las limitaciones impuestas por las sanciones. La estrategia china combina planificación estatal a largo plazo, inversiones masivas en I+D y un modelo educativo orientado a la formación de talento científico-técnico de alto nivel. Esta fórmula le ha permitido liderar en una gran cantidad de patentes de IA y alcanzar una autonomía progresiva en sectores críticos.

Estados Unidos, por su parte, ha adoptado una política reactiva más ambiciosa. La CHIPS and Science Act busca repatriar la fabricación de semiconductores y estimular la investigación en áreas estratégicas. Sin embargo, la estrategia comercial de la administración Trump, basada en un régimen arancelario global, está generando tensiones con el propio ecosistema tecnológico norteamericano. Los grandes proyectos de infraestructura de IA podrían verse retrasados por la disrupción de cadenas de suministro y el aumento de costos asociados a los aranceles, lo que afecta la capacidad de expansión de los centros de datos y las fábricas de chips en suelo estadounidense (Davies, Hille y Acton, 2025).

Todo esto repercute en el sistema internacional. Por ejemplo, la Organización Mundial del Comercio advirtió que las restricciones comerciales están debilitando las proyecciones de crecimiento económico mundial, con América del Norte entre las regiones más afectadas (Liu, Towfighi y Cooban, 2025). Este entorno de incertidumbre podría frenar inversiones clave, afectar la competitividad global de las empresas estadounidenses y abrir espacio para que otros actores, como China, consoliden su posición.

4. La oportunidad de Argentina y cómo Brasil utiliza su autonomía

La región se encuentra cada vez más presionada para tomar partido en esta dinámica de poder que rodea a la IA. La administración Trump ha insinuado condicionar beneficios comerciales a una menor cooperación con China, mientras que esta última prometió tomar represalias contra quienes frenasen el comercio bilateral, lo cual plantea dilemas de alineamiento para los países que comercian en gran volumen con ambos Estados (Wang, 2025). En este contexto, existen ventanas de oportunidad: Brasil, con un 93,6 % de energía renovable como fuente de electricidad, se posiciona como un destino atractivo para *data centers* de Google, Microsoft y Amazon, que ya anunciaron inversiones multimillonarias, mientras que negocia en paralelo con China acuerdos sobre semiconductores y laboratorios conjuntos de IA (Giambertoni y Arciniegas Rueda, 2025). Brasil tiene la habilidad para tomar decisiones sin seguir las preferencias u órdenes de otros Estados. Considera su autonomía de la manera en que la caracterizan Russell y Tokatlian (2001), es decir, como la capacidad propia de establecer y ejecutar políticas que mejor sirvan al interés nacional.

Argentina, por su parte, exhibe fortalezas y debilidades. Según el Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial, se encuentra en el grupo de países con buena gobernanza en IA, pero con grandes déficits en conectividad, inversión en I+D y retención de talento (Robiolo y Martello, 2024). Aunque carece de una estrategia nacional consolidada y enfrenta una fuga de talentos, sigue siendo uno de los países que más expertos están contratando (Perfil, 2025). En diciembre de 2024, se realizó la primera Semana Nacional de la Inteligencia Artificial y se lanzaron concursos y mesas público-privadas para fomentar la innovación (Jefatura de Gabinete, 2024). A nivel regulatorio, Argentina ha avanzado con recomendaciones éticas y propuestas legislativas, como la reforma a la Ley de Protección de Datos y el Programa de Transparencia en el uso de IA, pero aún falta una ley marco vinculante y una estrategia transversal de implementación (Martínez, 2025). En este contexto, el plan impulsado por el Gobierno de Javier Milei para instalar entre cinco y seis centros de IA alimentados con energía nuclear en la Patagonia representa

una apuesta ambiciosa por posicionar al país como el “cuarto *hub* mundial de IA”, aunque deberán considerarse los desafíos que implicaría para la matriz energética nacional (Obarrio, 2025).

5. Entre la autonomía y la interdependencia: un desafío estratégico para Argentina

En una sociedad tan polarizada, uno de los pocos consensos entre los estadounidenses es considerar a China como su principal amenaza. El conflicto entre Estados Unidos y China no se limita al comercio, es una pugna por establecer el liderazgo en una de las tecnologías del futuro, que ya es presente, y por decidir quién controla el desarrollo, la fabricación y la comercialización de los chips más avanzados, que condicionan la economía actual. La innovación se ha convertido en un instrumento de poder blando y duro a la vez. Quien domine la IA no solo será un líder de la economía internacional, sino también un definidor de las reglas de la gobernanza global, en un sistema en el que Argentina también se ve involucrada.

Aunque a nivel técnico y de formación de talento todavía hay incertidumbres, se puede ver un salto discursivo y simbólico hacia una visión de liderazgo regional. La articulación entre sectores públicos y privados, junto con una mayor cooperación con Estados Unidos, podría consolidar este proceso si se acompaña con políticas activas de formación, inversión en infraestructura y gobernanza digital.

Frente a un mundo en el que la soberanía tecnológica se vuelve sinónimo de soberanía nacional, Argentina tiene una oportunidad para posicionarse como un actor estratégico en la reconfiguración de las cadenas globales de valor. Pero ello dependerá de su capacidad para planificar con visión de largo plazo, articular alianzas inteligentes y sostener un compromiso político transversal con la innovación. En un escenario marcado por la infraestructura del antagonismo y por relaciones de interdependencia compleja, ninguna estrategia nacional puede desarrollarse al margen de los vínculos, tensiones y efectos recíprocos que impone el sistema internacional. Reconocer la búsqueda de autonomía tecnológica y la persistencia

de dependencias estructurales será clave para cualquier proyecto de desarrollo con proyección global.

Referencias

Bostrom, N. (2014). *Superintelligence: Paths, Dangers, Strategies*. Oxford University Press.

Burga, T., Gupta, A. y Fist, A. (15 de abril de 2025). *The H2O Problem: Inference, Supercomputers, and US Export Control Gaps*. Institute for Progress. <https://ifp.org/the-h2o-problem/>

Castro, C. (13 de abril de 2025). La guerra no es por aranceles sino por innovación, ¿Qué podemos hacer? *Perfil*. <https://www.perfil.com/noticias/opinion/la-guerra-no-es-por-aranceles-sino-por-innovacion-que-podemos-hacer.phtml>

Davies, C., Hille, K. y Acton, M. (17 de abril de 2025). Tech industry fears Donald Trump's trade war will hamper US AI 'dominance'. *Financial Times*. <https://www.ft.com/content/7c1baaaf-eb58-4b9b-9abb-3cece7970afa>

Fritsch, S. (2017). Technology, conflict and international relations. En P. James y S. Yetiv (eds.). *Advancing interdisciplinary approaches to international relations*. Palgrave McMillan.

Giambertoni, M. y Arciniegas Rueda, I. (10 de abril de 2025). *Digital dams: How U.S.-Brazil AI cooperation could help America's AI ambitions flow*. RAND. <https://www.rand.org/pubs/commentary/2025/04/digital-dams-how-us-brazil-ai-cooperation-could-help.html>

Jefatura de Gabinete de Ministros. (6 de diciembre de 2024). *Finalizó la primera Semana de la Inteligencia Artificial en Argentina*. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/finalizo-la-primera-semana-de-la-inteligencia-artificial-en-argentina>

Keohane, R. y Nye, J. (2012). *Power and interdependence*. Longman.

Liu, J., Towfighi, J. y Cooban, A. (16 de abril de 2025). *Nvidia, caught in the US-China trade war, takes a \$5.5 billion hit*. CNN. <https://edition.cnn.com/2025/04/16/tech/nvidia-plunge-h2o-chip-china-export-intl-hnk/index.html>

Martínez, V. (25 de marzo de 2025). *Regulating Artificial Intelligence in Argentina*. WSC Legal. <https://wsclegal.com/regulating-artificial-intelligence-in-argentina/>

Mo, L., Pan, C., Potkin, F. y Goh, B. (28 de marzo de 2025). *Exclusive: China's H3C warns of Nvidia AI chip shortage amid surging demand*. Reuters. <https://www.reuters.com/technology/artificial-intelligence/chinas-h3c-warns-nvidia-ai-chip-shortage-amid-surging-demand-2025-03-27/>

Obarrio, M. (25 de enero de 2025). *Así es el ambicioso programa de Milei que creará 6 centros de Inteligencia Artificial en Argentina*. iProfesional. <https://www.iprofesional.com/politica/421408-como-es-el-programa-de-milei-que-creara-6-centros-de-inteligencia-artificial-en-argentina>

Perfil. (16 de abril de 2025). *Argentina no tiene una estrategia nacional de inteligencia artificial*. <https://www.perfil.com/noticias/canal-e/di-domenicaargentina-no-tiene-una-estrategia-nacional-de-inteligencia-artificial.phtml>

Robiolo, G. y Martello, D. (9 de octubre de 2024). *¿Qué rol juega Argentina en el desarrollo de IA en Latinoamérica?* Universidad Austral. <https://www.austral.edu.ar/que-rol-juega-argentina-en-el-desarrollo-de-ia-en-latinoamerica/>

Russell, R. y Tokatlian, J. (2001). *De la autonomía antagónica a la autonomía relacional: una mirada teórica desde el Cono Sur*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales.

Wang, V. (21 de abril de 2025). *China warns countries not to team up with U.S. against it on trade*. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2025/04/21/world/asia/china-tariffs-trade-warning.html>

